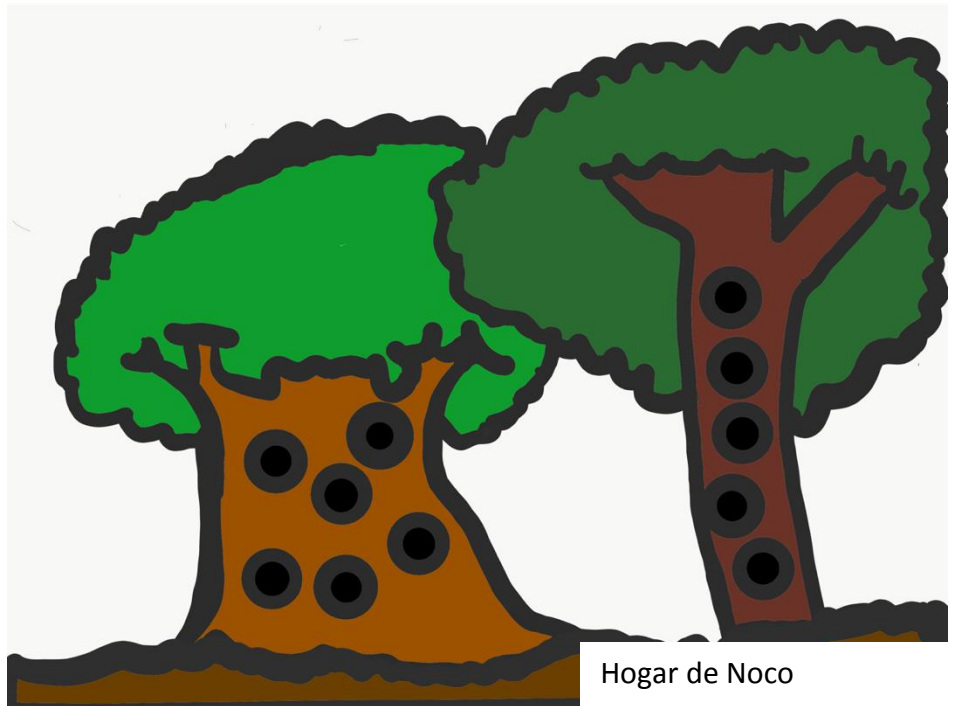


El Ultimo Colibrí Topacio

Noco era un colibrí Topacio, 2 ejemplares de esta especie existían en el Amazonas. Un día se dio cuenta de que su primo Tolibro, el otro ejemplar de su especie, había desaparecido y pocos días después encontraron su cadáver afuera de la construcción de un hotel. Noco decidió aprender español para poder comunicarse con los humanos ¿Lograra Noco salvar a su especie?

En lo más profundo de la selva Amazónica, se encontraba un colibrí, muy fuera de lo común, con una mezcla de colores magnífica que a cualquiera dejaba sorprendido. Esta hermosa ave se llamaba Noco y era un colibrí topacio, una especie que está en peligro de extinción, tan solo había dos ejemplares en la selva amazónica. Él y su primo Tolibro, el cual era muy cercano a

Noco, pues lo consideraba como su hermano porque hacían muchas cosas juntos, jugar, volaban por lugares rodeados de flores de colores hermosos y bebían del néctar de ellas.



Pero había otra cosa que disfrutaba mucho más, las estupendas mañanas de la Amazonía, le encantaba volar muy arriba para poder admirar el deslumbrante amanecer, que siempre

lo hacía sonreír. Noco se quedaba allí hasta el medio día, cuando volvía a su hogar para comer. Su vivienda fue construida en el árbol más antiguo de las amazonas, donde hace más de 1500 años un pájaro carpintero, muy amigo de su familia les ayudó a construir un hogar, pero no solo a ellos también a otros pájaros y colibríes. Desde ese entonces muchas familias de aves han vivido ahí. Algunas familias como la de Noco, viven ahí desde que el lugar se construyó, no siempre han estado los mismos huéspedes, pero las casas si han estado ahí de generación en generación durante distintos periodos.

En general Noco era muy feliz, pero un día a la hora del almuerzo algo lo pasmo para toda la vida. El plato de era uno de sus favoritos, néctar de flor, con un poco de pequeños insectos.

Durante el almuerzo se notaba una energía negativa, toda la familia de Noco tenía una cara de melancolía, que se notaba en la manera como hablaban, Noco no tardo en darse cuenta y no dudo en preguntar que estaba pasando.

- ¿Por qué han actuado tan extraño durante todo el almuerzo? ¿Hay algo que quieran compartir conmigo? ¡Quiero saber que está pasando! - Preguntó Noco.

- Creo que ya es el momento de decírtelo. - Respondió Jorve el papá de Noco.

-Ayer tu primo Tolibro desapareció... Acaban de encontrar su cadáver afuera de la construcción de un hotel. - Dijo Coresa, la mamá de Noco con un tono de pesar.

-La última vez que lo vimos, dijo que iba a salir con sus amigos. Dicen, que los humanos, están matando a cualquier animal que pase por ahí, es una construcción masiva. - Dijo Aslia, la tía de Noco, la cual estaba mucho más triste al perder a su hijo.

-Sí eso es verdad... significa que soy el último de mi especie, el último Colibrí topacio- dijo Noco a punto de ahogarse en lágrimas.

¡Tenemos que hacer algo, no podemos dejar que se pierda tanta flora y fauna de la Amazonia por culpa de los humanos! Gritó Noco con desesperación.

-Pero ¿Cómo podemos decirles a los humanos qué lo que están haciendo esta mal? - Preguntó Colín, el abuelo de Noco.

-Sencillo, haciendo formas de letras con muchos pájaros y colibríes. - Dijo Fios, el otro primo de Noco, un pájaro demasiado inteligente, el más inteligente de la familia

-Buena idea ¿Pero ¿cómo nos van a hacer caso solo con eso, cuantas cosas han destruido solo por dinero? A ellos solo les importa el dinero ¡No nos harán caso! - Exclamo Noco

- ¡Ya sé! Como no nos van a hacer caso si les decimos como nos va a afectar a todos (humanos y animales) tenemos que hacer un trato con ellos, convencerlos de hacer un Eco-Hotel, además de que es poco común en el mundo de los humanos, puede darles más ingresos y los animales podríamos vivir en paz. - Aseveró Fios.

-Buena idea. ¿Cómo vamos a reunir a suficientes aves para que nos ayuden a formar todas las letras? ¿No hay otra forma de comunicarnos con los humanos? Preguntó Noco.

-Hm... creo que sé hablar un poco español y tal vez puedo entenderles, pero para eso tendré que prepararme, tengo que saber que les voy a decir y como me pueden responder, pero si eso es por la fauna de toda la Amazonía, creo que valdrá la pena. -Verbalizó Fios.

- ¡Excelente! Si es necesario incluso te puedo ayudar, me encantaría ser uno de los que hagan posible tu idea del eco-hotel. - Comentó Noco.

-Claro que sí, ven conmigo y te enseñaré el maravilloso idioma llamado español, pero no solo ese, ya que hay todo un mundo lleno de diversos idiomas.

Esa tarde Fios ayudo a Noco a aprender el idioma que los humanos usaban, incluso aprendió que los únicos idiomas no eran solo españoles y el idioma que ellos usaban (Zumdings), también existe el inglés, el ruso, el mandarín, el francés, el alemán, el portugués entre otros, estos se usan en distintos lugares del mundo, en las amazonas, se habla el español y el portugués, los humanos que estaban construyendo el hotel hablan español.

Después de muchas horas de lectura y aprendizaje, las cuales permitieron a Noco entender muchos idiomas y también comprender mucho más el idioma español, Noco se sentía listo para poder comunicarse con los humanos, pero había algo que no sabía ¿Qué les iba a decir? Noco se podía sentir preparado, pero no sabía que decir, Fios le ayudo y le explico que es lo que tenían que decir.

-Tenemos que decirles que en vez de romper todos los árboles y matar a los animales que hagan un eco-hotel, ya que es más moderno y la gente se interesa más por eso, también debemos decirles que, si rompen muchos árboles, les va a terminar afectando a ellos, creo que con eso te puedes hacer una idea de lo que puedes hacer. - Dijo Fios.

Al día siguiente Noco se centra emocionado porque por fin iba a poder dialogar con los humanos cara a cara. Pero había otro problema, los colibríes no podían hablar, entonces llamaron a su amigo Loracio, que era un loro, el cual si podía hablar.

-Hola, Loracio, te queremos pedir un favor, necesitamos que nos ayudes a decirles a los humanos unas cosas las cuales te las compartiremos más adelante. - Anuncio Noco.

-Claro entonces ¿Qué debo hacer? - Pregunto Loracio.

-Solo acompáñanos, que vamos a ir al lugar donde están haciendo un hotel. - Respondió Noco.

-He oído que están matando animales por ahí, debemos ir con cuidado. -Indico Loracio.

Entonces los 3 pájaros se dirigían al hotel. Al llegar al hotel, todos se sentían nerviosos porque no sabían que iba a ocurrir, se escondieron en un árbol para que los humanos no los avistaran y le dijeron a Loracio lo que tenía que decir, así que Loracio empezó a hablar.

-Queridos humanos, en el día de hoy les vamos a decir ¿el grave error que están cometiendo aquí, comencemos por como nos afecta, la gran construcción esta acabando con mucha flora y fauna en la amazonia, si siguen así, en el futuro, en 10 años no van a tener nada con que sobrevivir, además también nos afecta a los animales, en especial a

los pájaros, porque perdemos nuestro hogar, a nadie le gustaría que un ente mucho mas fuerte que uno, destruyera todas las cosas que le pertenecen. Segundo, con un hotel como todos los demás, no va a lograr ganar tantos ingresos, al contrario, a nadie le gustara un hotel que encima acabo con la mitad de la Amazonía. La solución a estos dos problemas es hacer un eco-hotel, una idea revolucionaria que tan solo pocos hoteles han implementado, además si ustedes permiten esto nosotros permitiremos que puedan tener avistamientos de las aves mas exóticas, como el colibrí topacio, que es una especie única de las amazonas y solo hay un ejemplar. Entonces ¿Qué dicen? ¿Trato hecho?

- ¡No permitiremos que nos manden unas aves! - Enuncio un guardia de seguridad.

Después todos los guardias empezaron a gritar.

En ese entonces parecía que todo estaba perdido. Pero lo que nadie sabía, es que el jefe estaba escuchando todo lo que los animales comentaron.

-Claro que sí, empezaremos a plantar todos los árboles que destruimos y a construir el eco-hotel. - Exclamo el jefe. La felicidad que las aves sintieron en ese momento fue indescriptible, habían logrado algo que parecía imposible.

Todos los animales agradecieron a Noco, Fios y a Loracio, ya que eso fue una hazaña excepcional.

Después de 2 años de trabajo exhaustivo, por fin el eco-hotel había sido terminado. Los humanos le agradecieron a Noco y sus amigos, haciéndoles una estatua en su honor.



Estatua en honor a Loracio, Noco y Fios por su valentía y su gran idea